

SOR LUCÍA CARAM

**CELEBRAMOS LA VIDA**

**“Contemplando y predicando”**

**1206-2006**

DESCLÉE DE BROUWER  
BILBAO

## ÍNDICE

|                                                                                            |    |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN .....                                                                         | 11 |
| 1. “HACED ESTO EN MEMORIA MÍA .....                                                        | 13 |
| 2. “INTENTABAN RETENERLO Y QUE NO SE ALEJARA<br>DE ELLOS”. Vivir el momento presente ..... | 21 |
| 1. Disfrutar del día séptimo .....                                                         | 28 |
| 3. EL ROSTRO DE JESÚS .....                                                                | 33 |
| 1. Por Jesús, Dios “es uno de los nuestros” .....                                          | 38 |
| 2. Un hombre de oración .....                                                              | 40 |
| 3. Hermano de sus hermanos .....                                                           | 42 |
| 4. MIRANDO A DOMINGO. Abierto al don de Dios,<br>confiado y alegre .....                   | 47 |
| 1. Un hombre abierto al don de Dios .....                                                  | 50 |
| 2. Confianza y abandono: ecuanimidad .....                                                 | 51 |
| 3. Domingo un hombre feliz: La alegría .....                                               | 53 |
| 5. FRAY DOMINGO, HOMBRE DE EVANGELIO.<br>Fraternidad y pobreza .....                       | 59 |
| 1. ¿Cómo vivió Domingo la pobreza evangélica? .....                                        | 63 |
| 2. Hermano de sus hermanos: amigo y compañero,<br>varón evangélico .....                   | 65 |

|                                                                                                   |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 6. DOMINGO ORANTE Y LA ORACIÓN DOMINICANA .                                                       | 71  |
| 1. Hemos venido a contemplar y a predicar . . . . .                                               | 74  |
| 2. Oración dominicana – Oración Cristiana . . . . .                                               | 75  |
| 7. “A LA ESCUCHA DE LA PALABRA:<br>COMPROMISO CON EL REINO”.                                      |     |
| Marta y María y nuestra vida consagrada hoy . . . . .                                             | 79  |
| Introducción . . . . .                                                                            | 79  |
| 1. Cristo llama a nuestra puerta . . . . .                                                        | 82  |
| 2. No podemos vivir en la periferia . . . . .                                                     | 85  |
| 8. HAY QUE ANDAR EL CAMINO DEL CORAZÓN . . . . .                                                  | 89  |
| 1. Necesitamos ver . . . . .                                                                      | 90  |
| 2. Piensa en Mi que yo pensaré en ti . . . . .                                                    | 92  |
| 3. Dios se hace nuestro huésped y nos propone repensar<br>la vida . . . . .                       | 96  |
| 9. VOLVED A MÍ, DICE EL SEÑOR: EL ARTE DE AMAR                                                    | 101 |
| 1. El arte de amar, el arte de contemplar . . . . .                                               | 102 |
| 2. Una soledad poblada . . . . .                                                                  | 104 |
| 3. Una vida eucarística: don . . . . .                                                            | 108 |
| 10. VENID A MÍ . . . . .                                                                          | 111 |
| 11. ARDER E LUMINAR. Diálogo desde nuestra identidad                                              | 123 |
| 1. Una consideración a tener presente . . . . .                                                   | 124 |
| 2. La vida religiosa en el concierto de la sociedad . . . . .                                     | 126 |
| 3. ¿Qué imagen ofrecemos? ¿Cómo vivimos? . . . . .                                                | 128 |
| 4. Superando tópicos y estereotipos . . . . .                                                     | 130 |
| 5. En una justa y legítima tensión: Fidelidad creativa . . . . .                                  | 132 |
| 6. Prohibido quitarse la cabeza . . . . .                                                         | 136 |
| 12. CON FIDELIDAD CREATIVA . . . . .                                                              | 139 |
| 1. Abriendo caminos de diálogo y superando viejos<br>lastres: anunciar un mensaje nuevo . . . . . | 141 |

|                                                                                                                                   |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 2. ¿Qué espera la gente de nosotros? Gratuidad y Sabiduría .....                                                                  | 145 |
| 3. El Buen Samaritano y el Hospedero .....                                                                                        | 146 |
| 4. La libertad en la vida religiosa .....                                                                                         | 148 |
| 5. La presencia significativa de Jesucristo con sus llagas, ¡y las nuestras! .....                                                | 149 |
| <br>                                                                                                                              |     |
| 13. ALGO NUEVO COMIENZA A NACER .....                                                                                             | 153 |
| 1. Aprender a escuchar y a ver .....                                                                                              | 155 |
| 2. La predicación echa a andar en el silencio .....                                                                               | 156 |
| 3. Casas de Predicación: Conventos .....                                                                                          | 157 |
| 4. Casas de predicación al servicio de la vida .....                                                                              | 158 |
| 5. Fidelidad al Espíritu .....                                                                                                    | 159 |
| 6. ¿Qué haría Domingo hoy? .....                                                                                                  | 161 |
| Conclusión .....                                                                                                                  | 163 |
| <br>                                                                                                                              |     |
| APÉNDICE. Preparación para la celebración de la misericordia .....                                                                | 165 |
| “El amor y a la misericordia de nuestro Dios han sido derramadas en nuestros corazones: nuestro Dios es el Dios de la vida” ..... | 165 |
| Una Palabra... ..                                                                                                                 | 166 |
| Un gesto .....                                                                                                                    | 166 |
| Nos ha confirmado en su amor .....                                                                                                | 167 |
| Nos ha dicho que Dios es nuestro Padre .....                                                                                      | 168 |
| El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres .....                                                                    | 168 |
| La compasión – La misericordia .....                                                                                              | 169 |
| Reconciliación en la mesa del altar .....                                                                                         | 170 |
| A modo de conclusión .....                                                                                                        | 173 |

## INTRODUCCIÓN

La Orden de predicadores, los dominicos y dominicas, invocamos a Santo Domingo, como el predicador de la gracia.

Eso ha marcado nuestro estilo de vida y podemos decir que ha sido el sello de nuestra familia predicadora: Predicamos el Evangelio de la gracia, en el que todo es don, en el que la salvación se ofrece gratuitamente, y en el que fundamentalmente se nos invita a amar la vida que se nos ha dado con generosidad.

Celebramos ochocientos años anunciando la Buena Noticia del Evangelio, siguiendo a Jesucristo, e intentando como Domingo, ser dóciles al Espíritu que nos envía a dar una respuesta liberadora en los tiempos que nos tocan vivir. Tiempos apasionantes para compartir en fraternidad la aventura del Reino.

Los dominicos y dominicas tenemos claro que nuestra vida se define en el seguimiento de Jesús: Nosotros no seguimos a Domingo, seguimos a Jesucristo. Y si Domingo es un referente lo es en tanto y en cuanto él fue un seguidor de Jesús y un enamorado de su causa. Por tanto queremos ser fieles, no a Domingo, sino al Espíritu que a él lo puso en camino y le hizo ser creativo en su respuesta a las urgencias de su tiempo.

Sabemos que el Espíritu que guió a Domingo a predicar el evangelio de la gracia con libertad, fue el mismo Espíritu que

cubrió a María con su sombra, que engendró en sus entrañas al Verbo de la vida y que la puso en camino para servir a su prima Isabel; y es el mismo Espíritu que llevó a Jesús al desierto; el que le hizo anunciar la Buena Nueva que traía de parte de Dios, y el que le llevó a dar libremente su vida para que todos la tengan en abundancia.

Fieles al Espíritu de Jesús, al Espíritu Santo de Dios, nos sentimos convocados al banquete de la vida en el que Jesús nos sienta a su mesa, nos sirve, nos abre su corazón, nos parte y reparte el pan de su cuerpo y de su palabra, y nos invita a hacer lo mismo, a hacerlo en memoria suya.

Así pues, celebramos estos ochocientos años de vida compartiendo su mesa y celebrando la vida generosa que el Padre nos ha dado en Jesús.

Brindamos por la fidelidad de nuestro Dios que camina con su pueblo y que nunca nos abandona, y permanecemos a los pies de Jesús para dejarnos instruir por Él que es el único Maestro y Señor de nuestras vidas, para anunciar con alegría y por contagio que Dios es bueno, que está de nuestra parte y que no nos abandona.

Decía *Patrice de La tour du Pin* que **“Los pueblos que ignoran su historia, están condenados a morir de frío”**, y, en la misma línea, Adolfo Pérez Esquivel, mi estimado compatriota, insiste en que, **“La vida de los pueblos se desarrolla a través de la memoria. Aquellos que no preservan la memoria están destinados a desaparecer”**.

Y como nosotros no queremos ni morirnos de frío, ni desaparecer, estudiamos y nos contamos nuestra historia, y juntos hacemos memoria. Así, revitalizamos aquello que nos dio vida, nos damos ánimos, y juntos, buscamos ser fieles al Espíritu, y movidos por Él, entramos en su dinámica y le preguntamos, y nos preguntamos juntos:

¿Qué nos dice hoy –el Espíritu– a nosotros, los hijos y hermanos de Domingo?

¿Qué nos dice a los cristianos que vivimos en un mundo no muy diferente al de hace ochocientos años –tenemos un poco más de luz, ¡pero de la eléctrica! unos cuantos PC más, y algún que otro invento–, con hombres y mujeres de la misma pasta y con los mismos defectos de fabrica, y también con sus mismas virtudes?

En estas páginas me propongo, “recordar” lo que nos han explicado de nuestro nacimiento y trayectoria, “de cómo echó a andar la predicación”, pero no “repetiendo sin más” los acontecimientos –por muy bien que estén y nos llenen de orgullo– sino releýéndolos desde la plataforma de nuestra realidad presente, filtrándolos por el Evangelio. Sitúo estas reflexiones alrededor del Banquete al que nos invita Jesús, porque alrededor de su mesa, mientras compartimos su Pan y su Palabra, y en la sobremesa que se prolonga, podremos disfrutar del calor de su amistad y del gozo de la fraternidad, que nos permitirá repartir generosamente sus dones.

Estas páginas recogen el compartir fraterno con las hermanas de la Congregación Romana de Santo Domingo en la Casa de oración de Valladolid, durante siete días de retiro. y con las Dominicanas de la Anunciata en León, durante dos días.

Con la sencillez de quien comparte la fe y abre su corazón, las ofrezco a la Familia Dominicana y a cuantos quieran oír la Buena Noticia en clave positiva, en clave dominicana.

# 1

## “HACED ESTO EN MEMORIA MÍA”

Me tomo la libertad de recrear nuestra historia desde el Banquete al que nos invita Jesús, y en el que es posible participar “con vestido de fiesta”, esto es asumiendo las actitudes de los que nos precedieron en la fe, en la aventura del seguimiento de Jesús y abiertas a que sea el Espíritu quien nos revista como requiere la ocasión.

Quisiera que nos sentemos a la mesa, que dejemos que Jesús nos abra su corazón y que no temamos “romper el frasco” de nuestro perfume a los pies del amigo, del esposo, del Maestro: a los pies de Jesús.

*“Seis días antes de la Pascua, Jesús volvió a Betania, donde estaba Lázaro, al que había resucitado. Allí le prepararon una cena: Marta servía y Lázaro era uno de los comensales. María, tomando una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, ungió con él los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. La casa se impregnó con la fragancia del perfume”.*

*Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dijo: ‘¿Por qué no se vendió este perfume en trescientos denarios para dárselos a los pobres?’. Dijo esto, no porque se interesaba por los pobres, sino porque era ladrón y, como estaba encargado de la bolsa común, robaba lo que se ponía en ella. Jesús le respondió: “Déjala. Ella tenía reservado este*



*perfume para el día de mi sepultura. A los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre*".  
Jn 12,1-8.

En la Cartuja de Miraflores, en Burgos, dedicada a Santa María, la madre de Jesús, hay un retablo de Gil de Siloe y Diego de la Cruz que tiene una escena, en la que enmarcamos estas reflexiones en el año jubilar de la Orden.

Esta escena es una representación de la Santa Cena y dicen que Gil de Siloe quiso recrear en un solo cuadro dos momentos diferentes de la vida de Jesús: El cenáculo, la última cena, y el que tuvo lugar en Betania, en la casa de Simón.

El relato de Mateo<sup>1</sup>, Marcos<sup>2</sup> y Juan<sup>3</sup>, identifican a esta mujer que unge los pies de Jesús con perfume con María, la hermana de Lázaro y de Marta. El de Lucas<sup>4</sup> a "una mujer pecadora", que aunque la tradición ha identificado con María Magdalena, tampoco se referiría a ella.

Creo que los dominicos y dominicas nos encontramos muy a gusto con esta mujer, con María que lava los pies de Jesús. De ella nos dice el evangelio de Lucas<sup>5</sup>, que "estaba a los pies de Jesús" escuchándole, con ocasión de su visita a su casa. En este pasaje la vemos escuchando y sirviendo, porque sin duda la escucha ya es un servicio. En la escucha es posible reavivar el amor que nos ha seducido y convocado, y éste nos pone en camino para servir a los hermanos. La escucha del Maestro nos ayuda a conservar viva la memoria del amor de Dios en nuestra historia, un amor que se verifica en el servicio, en la entrega, en la eucaristía: Cuando se parte y se reparte; cuando nos sienta a su mesa y nos sirve, ¡y cuando nosotros hacemos lo mismo, y lo hacemos en memoria suya, para recordarlo!

---

1. Mt 26,6-13.

2. Mc 14,3-9.

3. Jn 12,1-8.

4. Lc 7,36-50.

5. Lc 10,39.